

Mesa con "sorpresa" junto a Phillips en el PN

Al mediodía de ayer, en el tradicional y formal comedor antiguo del Club Fernández Concha, se presentó oficialmente la nueva mesa directiva del Partido Nacional (PN), encabezada por su presidente, Patricio Phillips. Hubo caras nuevas: las dos

vicepresidencias, que al terminar la convención del fin de semana quedaron vacantes a disposición de la presidencia, aparecieron ocupadas por el abogado Luis Valentín Ferrada y por el empresario y economista Efraín Friedmann.

Esto significa el ingreso a la colectividad derechista de un equipo humano tecnificado, dispuesto a hacer un aporte modernizador a la organización, según lo indicaron. El resto de la directiva la forman Germán Riesco, Silvia Alessandri y Silvio Rodríguez, también vicepresidentes, Tomás Puig, secretario general, y José Luis Infante, tesorero. Alberto Naudón será vicepresidente adjunto a Phillips.

El ex senador Phillips anunció que en los cuatro cupos aún vacíos de la comisión política, habrá nuevas sorpresas.

La reunión de prensa se efectuó con el fin de informar del voto político acordado en la convención reciente.

Principales acuerdos

En el texto, que fue leído por el secretario Puig, se habla en primer lugar de "dedicar los esfuerzos preferentes de los militantes a fortalecer y perfeccionar la organización interna". Luego, se "ratifica la línea política ya acordada anteriormente, en orden a mantener una posición de independencia tanto respecto del gobierno como de la oposición y desde esta

ubicación de efectiva independencia, fortalecer los mecanismos de concertación de las fuerzas democráticas, con el fin de posibilitar una real alternativa de gobierno civil futuro".

El tercer punto acuerda "adherir a la campaña por elecciones libres", que incluyan pluralidad de candidatos e igualdad de acceso a los medios de comunicación de masas.

Más adelante, indica el voto aprobado que, de no obtenerse elecciones plurales en 1989, "los partidos políticos democráticos y la junta de comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas deberán coincidir en la persona cuyo nombre sea propuesto al país para suceder al actual mandatario".

En el quinto acápite se señala que el PN se propone buscar la unificación de todas las fuerzas de centro derecha y se faculta a la mesa para que "inicie conversaciones formales con Renovación Nacional, con el fin de determinar si existen coincidencias programáticas y de acción política que hagan viable la unidad". El entendimiento fue sometido a cuatro condiciones: "una clara adhesión a la campaña por elecciones libres, la participación plena y leal

en el Acuerdo Nacional, la proposición de modificar la Constitución de 1980 en todo aquello que se oponga a la esencia del sistema democrático, radicando efectivamente en la Nación la soberanía y la plena mantención de nuestra identidad partidaria bajo el único e histórico nombre de Partido Nacional".

Se decidió que las conversaciones no pueden durar más de 20 días, de modo que si al cabo de ese plazo "no se hubieran producido estas coincidencias mínimas señaladas, deberán por este sólo hecho darse por desahuciadas".

Amplio diálogo

En sus declaraciones, el presidente Phillips definió a su mesa como "una directiva de organización y de estructuración partidaria".

Respecto de las condiciones puestas a Renovación, dijo que correspondían al pensamiento expresado por el presidente de este partido, Ricardo Rivadeneira, y señaló su disposición de conversar "acerca de las concordancias en los principios y la estrategia para Chile" con el máximo dirigente de Renovación. Sostuvo que la



Luis Valentín Ferrada, Fernando Ochagavía, Tomás Puig, Germán Riesco, Patricio Phillips y Efraín Friedmann.

unidad debe producirse "sobre la base de principios" y criticó a quienes disolvieron al PN en 1973 y no fueron capaces de "endilgar a las Fuerzas Armadas en una política de derecha chilena".

Expresó sus dudas acerca de la vocación democrática de sectores que están incorporados a RN, aunque dijo tener "el mandato de unir a la derecha".

Una derecha clave

Phillips manifestó que la derecha es "clave" en un próximo gobierno civil, el que "debe contar con una ancha base de sustenta-

ción de los partidos democráticos".

"No me acompleja reunirme con quien sea, con los comandantes en jefe y con el caballero que está en La Moneda", aseguró, aunque también aclaró que "no tengo nada que conversar con los marxistas-leninistas". Rechazó un posible "maridaje" con el Partido Comunista, en el marco de la campaña por elecciones libres.

Phillips, al ser consultado, indicó que sus principales diferencias con el gobierno tienen que ver con el contenido de la Constitución, el tratamiento al Partido Comunista y la política económica.